

Biblia para Niños
presenta



Un Líder del
Templo
Visita a
Jesús



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Byron Unger y Lazarus

Adaptado por: M. Maillot y Sarah S.

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Cuando Jesús fue al Templo un día, encontró a algunas personas deshonrando la Casa de Dios.



¡Vendían animales y cambiaban dinero en el mismo Templo!



Haciendo un azote con cuerdas,
Jesús sacó a estas personas del
Templo. "Saquen estas cosas,"
mandó.



"No hagan de la Casa de mi Padre un lugar de negocios." Jesús amaba la Casa de Su Padre.





Los líderes
demandaron
una señal para
mostrar que
Jesús tenía la
autoridad para
despejar el
Templo.





“Destruyan este Templo y yo lo levantaré en tres días,” contestó Jesús. ¡Imposible! Llevó cuarenta y seis años construir el Templo.



Pero Jesús hablaba de
Su cuerpo. Como
el Templo, Su
cuerpo era la
morada de
Dios.



Aunque Jesús moriría
en la cruz, sabía
que Dios lo
levantaría de
los muertos el
tercer día.

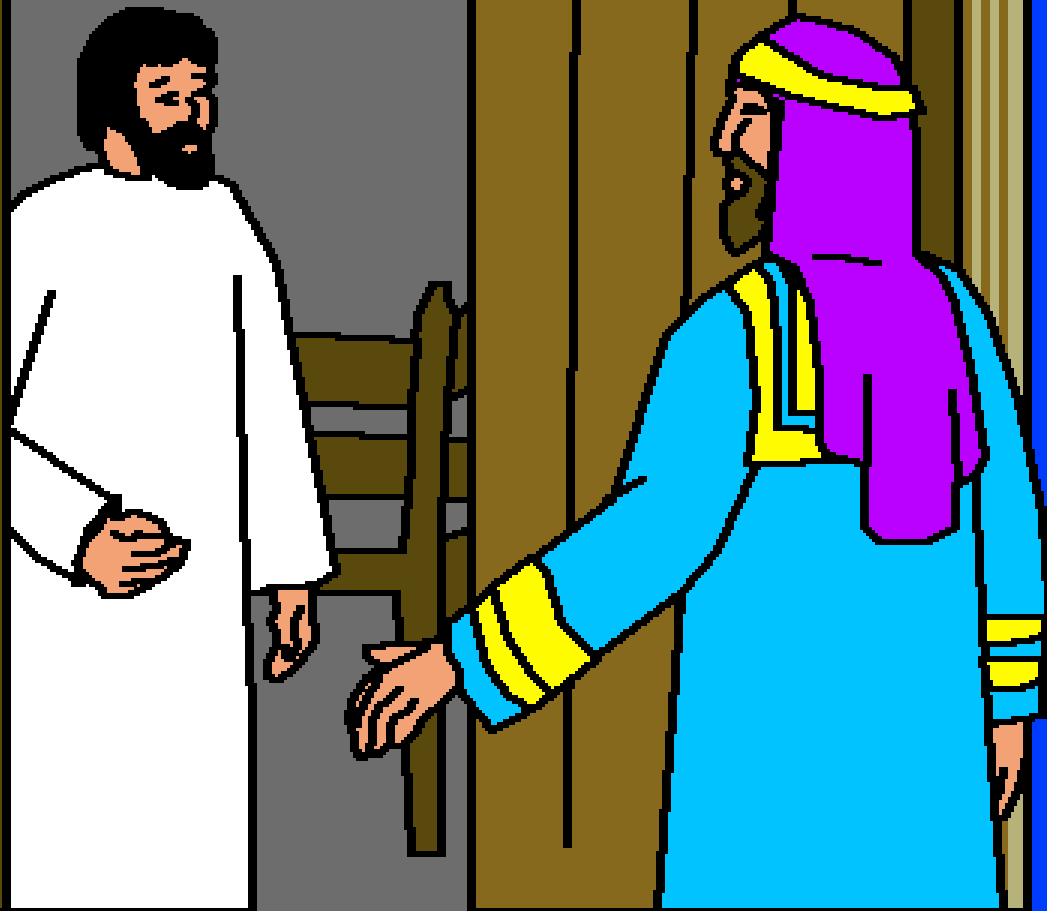




En la noche,
uno de los
líderes del
Templo visitó
a Jesús.
Sabía por los
milagros que
Jesús fue
enviado por
Dios.



Nicodemo
vino a
Jesús para
aprender
más de
Dios.





Jesús le dijo a Nicodemo que las personas debían nacer de nuevo para entrar en el Reino de Dios. Nicodemo no entendió.





¿Cómo podía un
hombre grande
volver a ser
un bebé?
Además, él
era religioso.
¿No era eso
suficiente?





“Lo que es nacido del espíritu es espíritu,” explicó Jesús. “El Espíritu de Dios es como el viento.”

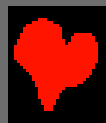


No se puede ver
ni entender el
viento. Sólo
se ve lo que
el viento
hace."





Jesús recordó a Nicodemo de las quejas de los Israelitas a Moisés hacía muchos años.

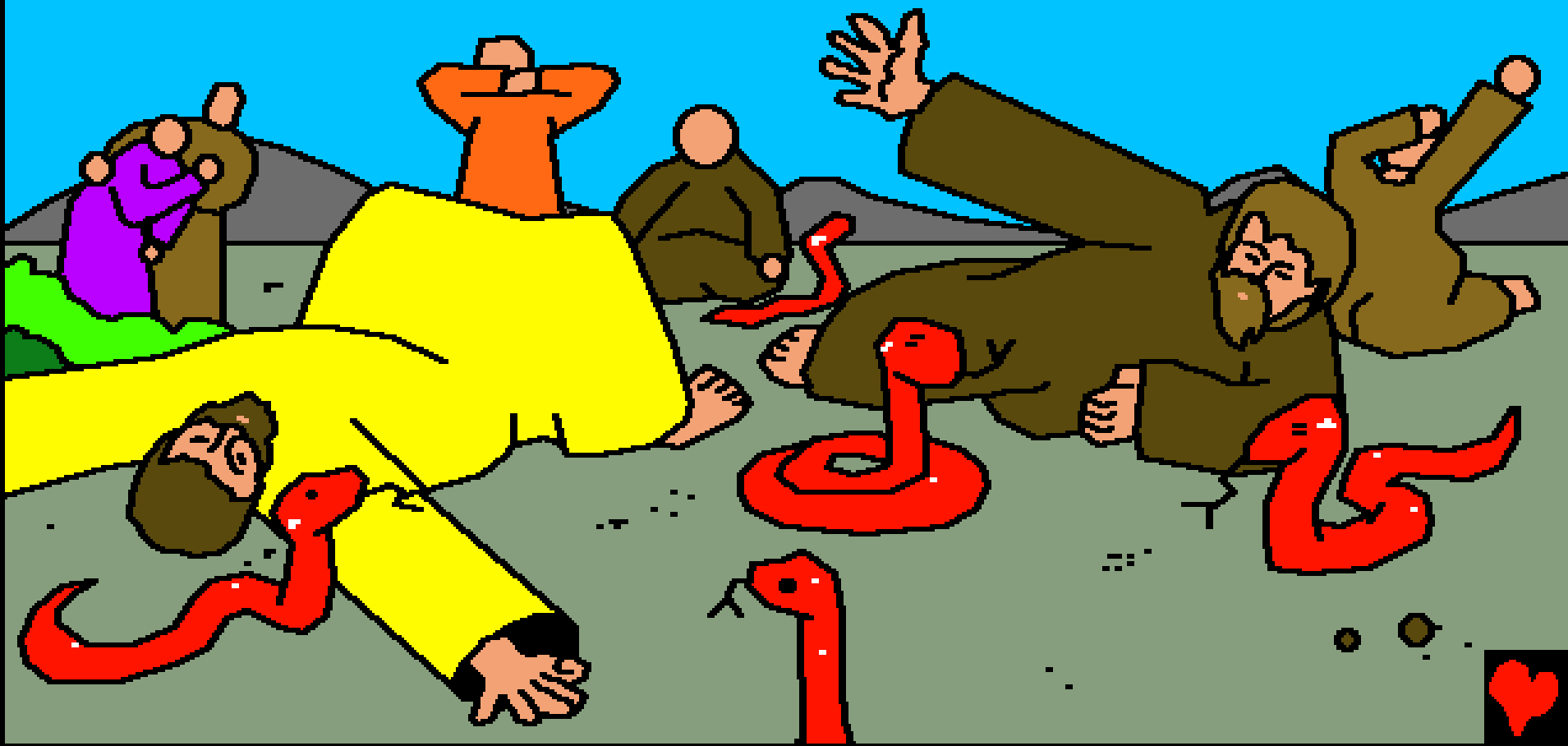




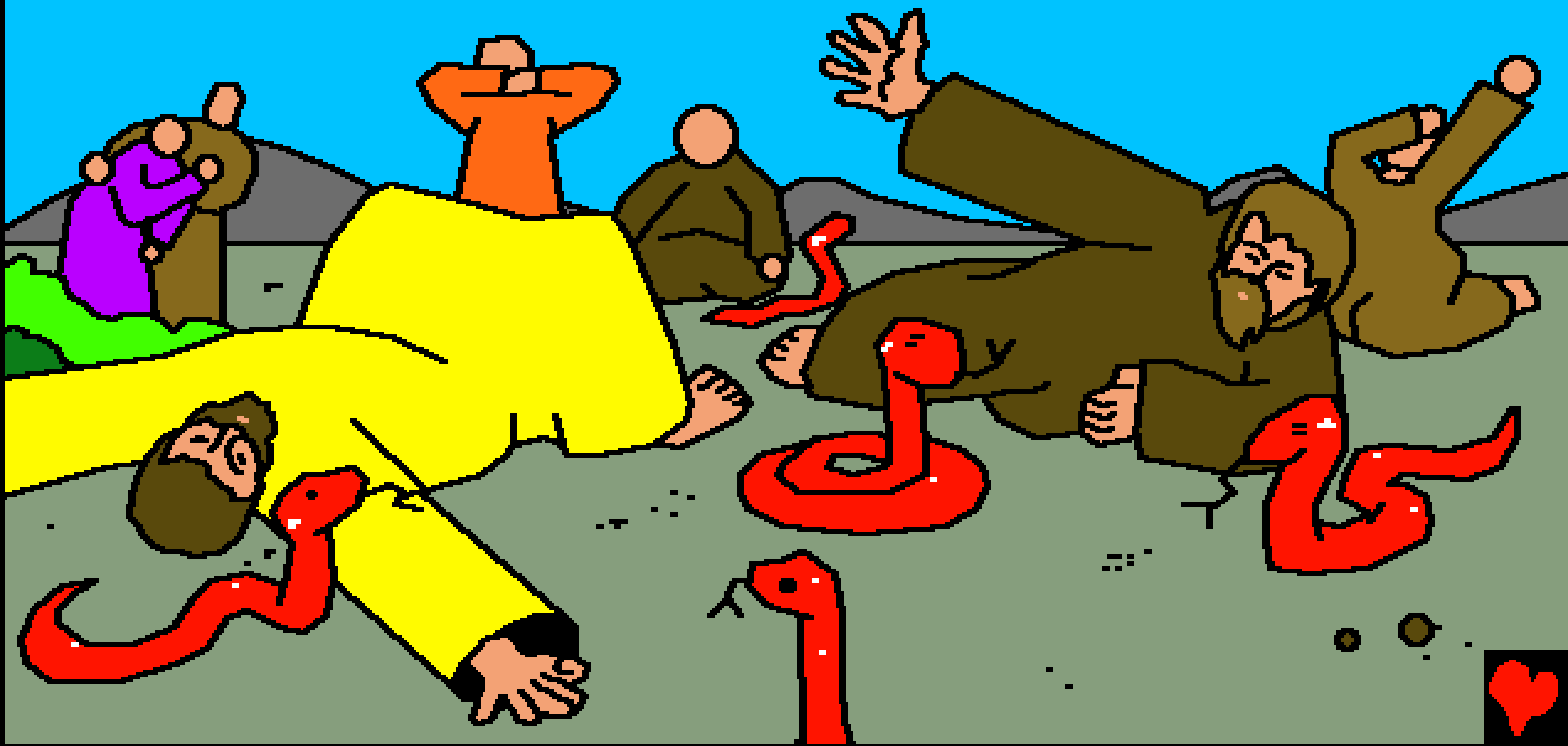
“No tenemos comida, ni agua, y aborrecemos el pan que Dios nos da,” clamaron.



El pecado del pueblo enojó a Dios. Mandó serpientes ardientes entre ellos.



Las serpientes
mordieron al pueblo.
Muchos murieron.



"Hemos pecado.
Ora que el Señor quite
las serpientes," rogó el
pueblo. Así que Moisés
oró por ellos. Pero
Dios no quitó las



serpientes.



Dios le dijo a
Moisés que hiciera una
serpiente ardiente
y que la ponga sobre
una asta.



"Todo el que ha sido mordido vivirá cuando mira a la serpiente en el asta," prometió Dios.



Moisés hizo una
serpiente de bronce
y los que la miraron
fueron sanados.



Jesús le dijo a Nicodemo
que el Hijo del hombre tenía que

ser levantado
tal como la
serpiente de
bronce.





Jesús habló de la cruz donde moriría por los pecadores.





Jesús dijo,

de tal manera amó
Dios al mundo,
que ha dado
a Su Hijo
unigénito, ...





... para que

todo aquél que el
Él cree, no se
pierda, mas
tenga vida
eterna."





Esto significa que
cualquiera que cree
en Jesús nace
en la familia
de Dios.



Tal vez Nicodemo no
se hizo discípulo
de Jesús esa
noche.



Pero años después, Nicodemo mostró
que amaba y creía en Jesús
ayudando a enterrar
el hijo crucificado
de Dios.



Después de esto, Jesús y Sus discípulos emprendieron viaje al Norte.



Otras personas
necesitaban escuchar
del Reino de
Dios, ...



... y tener la oportunidad de
creer en Jesús de Nazaret,
el Hijo de
Dios.



"Un Líder del Templo Visita a Jesús"

una historia de la Palabra de Dios,
La Biblia,

se encuentra en

Juan 2-3, Números 21

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

